

CESEDEN

LA REALIDAD MILITAR SOVIETICA

- Por el General del Ejército Italiano  
UMBERTO CAMPUZZO
- De la Revista Militar Italiana, Noviembre-Di-  
ciembre, 1977.
- Traducido por el Capitán de O.M. del Aire  
D. Marino GONZALEZ PASCUAL



Agosto-Septiembre, 1978 BOLETIN DE INFORMACION NUM. 120-I

La realidad militar soviética hay que aceptarla hoy, además de por su importancia en el marco de las relaciones de fuerza, por algunos caracteres peculiares, sin duda originales, estrechamente vinculados con el particular sistema política, del que es una de sus más significativas expresiones.

Conviene precisar al respecto, que el término "realidad militar" ha de entenderse, en sentido general, como el modo de ser de las Fuerzas Armadas de un País dado, en su mismo contexto social. En -- cuanto tal, la realidad militar se identifica con un organismo --o si se -- prefiere, con un instrumento-- que se caracteriza, en lo interior, por su estructura y organización y , en lo exterior, por su situación y sus relaciones con los elementos responsables de la organización del Estado.

Pero el término "realidad militar" debe ser entendido también, en sentido particular, como complejo sistemático de concepciones y puntos de vista sobre los principales aspectos de la defensa armada del País, o lo que es igual, como aspecto específico del más amplio planteamiento programático llevado a cabo por los responsables políticos y militares del País considerado.

El instrumento militar..- Si lo comparamos con los principales instrumentos militares de nuestro tiempo, el soviético se caracteriza por los cuatro y principales aspectos siguientes:

- el impacto profundo de la captación ideológica;
- la permanente movilización del personal, derivada de dicha captación;
- el trabajo del proceso formativo, madurado, a través de las experiencias de la guerra civil, primero, de la llamada guerra patriótica, después y, en fin de la contraposición

competitiva con los Estados Unidos y con el mundo occidental, en general;

- su estructuración interna.

## LA CAPTACION IDEOLOGICA

La captación ideológica, encuentra su justificación institucional en el papel de guía asignado al Partido Comunista en la dirección de todo el sistema social de la U.R.S.S. y en particular, de la misma organización militar.

El marxismo-leninismo proporciona los fundamentos teóricos de la ciencia militar soviética, por lo que se refiere, en particular a:

- los problemas de la defensa de las conquistas de la revolución proletaria ante las fuerzas contrarrevolucionarias;
- la consecuente confirmación de la necesidad, para el proletariado victorioso, de estar siempre listo con las armas en la mano para defender los intereses de la revolución socialista;
- el significado de la guerra, en tal contexto;
- los principios de empleo a tener en cuenta, directamente derivados de las aplicaciones revolucionarias en el marco estratégico y en el táctico;
- la metodología a seguir para la solución de los problemas, basada exclusivamente en los mecanismos racionales del materialismo dialéctico e histórico;
- la caracterización de los aspectos fundamentales de la política militar del Estado soviético y de los principios socio-políticos y de organización a seguir en la creación de un nuevo tipo de instrumento militar, con específica referencia a:
  - la formación y perfeccionamiento de los Cuadros permanentes de las Fuerzas Armadas;
  - la consolidación de la base socio-política de la potencia militar del país;

- . la unidad Fuerzas Armadas-Pueblo;
- . la hermandad de los pueblos y el internacionalismo socialista, proletario;
- . al centralismo y única dirección en la organización de las Fuerzas Armadas y en la conducción de su actividad
- . la consabida disciplina militar;
- . al adiestramiento del personal, basado en las exigencias de la guerra moderna.

La realidad innovativa, de naturaleza ideológica, hay que buscarla en el énfasis puesto sobre la lógica de la lucha de clases, --- transferida desde el ámbito interior al internacional, hasta configurar, para las Fuerzas Armadas de la U.R.S.S. un papel y unas misiones que, al menos sobre el plano teórico, sobrepasan los límites del tipo tradicional.

Según la definición oficial soviética, la guerra es un fenómeno histórico-social característico de la sociedad actual en la que existen antagonismos de clase:

- es, en su esencia social, la continuación (con medios coercitivos) de la política de determinadas potencias y de las clases dominantes en el interior de ellas;
- puede evidenciarse por un conflicto armado entre Estados (o coaliciones de Estados), o entre clases antagonistas en lucha en el interior de un Estado (guerra civil) para la consecución de sus fines económicos y políticos;
- asume en la actualidad características de particular complejidad, en cuanto implica todos los aspectos de la vida y de la actividad nacional del pueblo, sometiendo a duras pruebas sus capacidades morales, políticas, económicas, militares, etc.,);
- comporta el uso de todas las formas y medios de lucha y, en particular, de los ideológicos, económicos y diplomáticos;
- tiene una justificación moral, en función de la política de las clases interesadas y, es injusta en cuanto supone degradaciones y "justa", por cuanto lucha para proteger los intereses de las clases trabajadoras y de las masas obreras, por la eliminación de la opresión social y por la pro

tección de la soberanía nacional contra la agresión imperialista (las guerras más justas son aquellas en las que se combate en defensa de la Patria socialista)".

La importancia dada a una categoría de valores de relevante significación social, exalta la necesidad de la constante interpretación de los acontecimientos internacionales. De aquí una ulterior confirmación de la función determinante del Partido en la labor del adiestramiento político del personal militar, entendido como "sistema coordinado de medidas para la educación ideológica y política de todos los pertenecientes a las Fuerzas Armadas".

Esta comprende:

- sesiones políticas para el personal de reclutamiento y Suboficiales;
- cursos sobre la doctrina marxista-leninista para Generales, Almirantes y Oficiales;
- educación política para los militares y sus familias y para los obreros y funcionarios civiles de la Administración de la Defensa (cursos nocturnos sobre el marxismo-leninismo; doctrina de Partido; trabajo de grupo; seminarios, .. etc.).

Esta compleja actividad entra dentro del amplio marco del llamado trabajo ideológico, cuyas principales finalidades son:

- la formación de una "concepción marxista-leninista del mundo" y de un "conocimiento comunista";
- la educación de los militares "en el espíritu del internacionalismo y del patriotismo soviético, en el elevado sentido de la disciplina y de la organización, en la rapidez para cumplir la misión encomendada hasta el fin para la defensa de la Patria y de los países hermanos del sistema socialista contra la agresión imperialista".

Programa éste, bastante ambicioso, que se realiza con el esfuerzo unánime de toda una cadena de elementos cualificados, llamados a intervenir sucesivamente a los distintos niveles y que comprende a los Jefes, órganos políticos militares, propagandistas, agitadores, agentes de las entidades culturales, periodistas militares y, en fin, todos

los comunistas y afiliados a las Juventudes Comunistas (CONSOMOL) presentes en las unidades.

En resumen el trabajo ideológico o, más precisamente, el trabajo del Partido y político constituye, repitiendo la definición oficial del nomenclator soviético (Diccionario de los términos militares fundamentales), el "medio más importante para elevar el tono moral y político del personal, aumentar la actividad combativa y la rapidez operativa de la tropa y movilizar al personal para llevar a cabo, con éxito, las acciones de combate encaminadas a conseguir la completa derrota del enemigo".

Esto es la resultante, como hemos visto, de la acción conjunta de tres estructuras cooperantes:

- la jerárquico-funcional, puramente militar, de los Capitanes y Jefes;
- la político-militar, auxiliar de la primera, de los agentes políticos en el seno de las Fuerzas Armadas;
- la de fortalecimiento, constituida por los inscritos en las organizaciones del Partido presentes en las unidades, allí donde existe el número mínimo para su constitución.

Estas tres estructuras reclaman la atención del Partido -y por él la del Comité Central- a quien corresponde la inmensa tarea de dirigir la acción propulsora -constante, si bien diferenciada, en los -- tiempos y ocasiones- para solicitar el compromiso de todos en éste o - aquél sector, evitando, de esta forma, que el sistema desfallezca y no encuentre confirmación válida a su derecho de vida.

En tales condiciones, es indispensable que exista un enemigo, en función del cual poder estrechar las filas. La burguesía capitalista y los agresores occidentales -constantemente puestos de manifiesto por la acción de información y propaganda- representan el elemento antagonista de referencia, para justificar la idea de la "sociedad comunista asediada", obligada a organizarse en "fortaleza" por exigencias de defensa.

La aprehensión del PCUS no es una imbricación externa, sino realidad concreta, estructuralmente definida en el plano orgánico. El Partido es el sistema nervioso y el espíritu animador de toda la sociedad soviética, de la civil y de la militar.

Por otra parte, la premisa doctrinal de la agresividad de Occidente - en espera, según los soviéticos, de la ocasión propicia para destruir al Estado soviético- lleva al Partido a regular toda la vida del País, en función de una hipótesis de marcada contraposición al mundo no comunista y a consolidar, por lo tanto, un sistema socio-político-económico que puede simbolizarse como el más perfeccionado "instrumento de defensa" de los tiempos modernos; instrumento del que las -- Fuerzas Armadas constituyen sólo una parte.

Sin detenernos en los recursos destinados a tal fin, nos limitaremos a señalar que es todo el sistema el que responde, tanto sobre el plano técnico como en el funcional, a la lógica de la defensa, en la que la armonización de las exigencias de la paz y las de la guerra encuentran el ambiente ideal.

La armonización de las exigencias y posibilidades, consecuentes del rápido paso de la paz a la guerra, tienen su fundamento en tres remarcables características de la realidad soviética:

- la planificación económica (que lleva consigo la centralización de las decisiones, el estrecho control y la supervisión); planificación que ha asegurado hasta ahora la prioridad asignada a la industria de guerra;
- la perfecta integración de la sociedad militar y civil soviética en la única sociedad soviética, integración que se realiza no sólo en el marco espiritual por la comunidad de los objetivos y la unidad de los medios, sino también en la práctica, con medidas e iniciativas de carácter expreso como:
  - la cada vez más extendida aplicación del principio de nación armada a través de toda una serie de disposiciones legislativas, tendentes a ampliar y completar la preparación de todo el pueblo (organización del servicio -- premilitar, potenciación de la DOSAAF (Asociación de ayuda a las Fuerzas Armadas), perfeccionamiento de la defensa civil, papel de las Asociaciones de Arma, etc.);
  - al cada vez más frecuente nombramiento de personal militar para destinos civiles, tanto cerca de las industrias como de las Administraciones de las entidades locales;
  - los criterios seguidos para la distribución del personal de reclutamiento en las distintas áreas del vasto terri-

torio soviético, con el fin de asegurar la fusión de las numerosas y diversas nacionalidades de las Repúblicas de la U.R.S.S.

- la preparación psicológica de la población, constante y gradual, conseguida por el férreo control del sistema educativo y de la red informativa. Esta preparación es, a nuestro juicio, el elemento más indicativo del particular sistema soviético, desde el momento en que tiende a solicitar, con el conocimiento de las funciones y obligaciones que de éste se desprenden, el consenso determinante de las masas. Para conseguir tal objetivo -sean cualesquieran los temas del momento- la acción viene desarrollada de forma orgánica y astuta, para demostrar:

- las ventajas del sistema de vida soviético;
- la superioridad de estructura socialista;
- las contradicciones y la naturaleza agresiva del imperialismo;
- la necesidad del odio feroz hacia los enemigos del socialismo.

### LA MOVILIZACION DEL PERSONAL

La permanente movilización del personal está estrechamente ligada a las exigencias planteadas por el condicionamiento ideológico.

Si bien ésta representa en el fondo, la meta del trabajo ideológico, en la forma se realiza a través de sucesivas campañas, bien llevadas y cuya puesta en marcha tiene lugar, unas veces, por medio de publicaciones de "órdenes del día" o "llamadas", indicando determinados objetivos a alcanzar (catalogación de "slogans" de distintas formulaciones); otras, con la comunicación de un particular compromiso asumido por una unidad o sección para la realización de bien definidos fines, en el marco de la "emulación socialista" que constituye, así -repetiendo la definición del nomenclator oficial- "uno de los métodos más importantes para la educación comunista del personal militar soviético y un medio - para resolver los problemas del adiestramiento al combate y político". Pretende la "formación de elementos de alta cualificación" (elementos que son premiados con la concesión de distintivos de "mérito" o de "especialización de clases") y el aumento del número de unidades o secciones de alta clasificación.

La movilización del personal se convierte así, en instrumento fundamental de la propia metodología didáctica en una visión unitaria que da realce a las cualidades político-militares, a las psicológicas e intelectuales y a las operativas del personal en filas, en vista de las exigencias planteadas por el moderno campo de batalla. Tal metodología, sitúa todavía, en posición preeminente las cualidades político morales (alto nivel de conciencia social y devoción por la madre patria y los ideales del comunismo, internacionalismo, fidelidad al juramento y al compañerismo militar, odio hacia el enemigo, vigilancia, conocimiento de los deberes militares, heroísmo, disposición para el sacrificio hasta conseguir la victoria sobre el enemigo, disciplina, sentido del honor militar, valor, iniciativa, etc.).

### EL PROCESO FORMATIVO

Otra profunda razón de la originalidad de las soluciones adoptadas, hay que buscarla, como ya se ha señalado anteriormente, en la misma génesis del Ejército Rojo.

Nacido el 18 de Febrero de 1.918 (uno de los primeros actos calificativos del nuevo régimen), el Ejército Rojo se vió atormentado, desde el principio, por el dilema voluntariado-servicio obligatorio.

El resultado inmediato de la elección de la primera opción - resultado que se materializó con el alistamiento de más de 100.000 voluntarios en la fecha del 22 de Abril de 1.918 - tomó pronto una nueva dimensión ante las necesidades de una guerra civil que se revelaba bastante comprometida por la entidad de las fuerzas contendientes, la variedad de las áreas y los enormes espacios operativos.

El pase de una opción a otra, planteó rápidamente, el problema de la "fiabilidad" política del personal incorporado.

De aquí, la creación del Instituto del "Comisario Político" organismo sin precedentes y que tanto relieve alcanzaría con el tiempo, en la vida de las Fuerzas Armadas soviéticas. Organismo que encuentra, por otra parte, su justificación en el hecho de que, por las necesidades de la guerra civil, el nuevo gobierno soviético se ve obligado a tener que alistar cada vez más personal, de tal manera que de los 100.000 voluntarios de 1.918, se pasa a los 306.000 alistados en Mayo del mismo año,

de 1 millón en Febrero de 1.919 a los 3 millones en Enero de 1.920 y a casi 6 en Octubre de dicho año.

El rápido aumento de los contingentes incorporados respondía, ciertamente, a las exigencias puramente bélicas, aunque iba unido también, a la afirmación de un nuevo compromiso global del personal en el proceso revolucionario, por lo que las funciones de trabajo (agrícolas o industriales) vuelven a entrar dentro del más amplio marco de la misma guerra civil.

La afirmación de la revolución y la consolidación del poder por los bolcheviques, conduce a la rápida desmovilización del inmenso potencial humano, con una estabilización de los efectivos incorporados en torno a las 600.000 unidades (comprendidas las de frontera).

Por otra parte, sigue firme, en los círculos dirigentes soviéticos, el convencimiento axiomático de que las naciones capitalistas no han renunciado a su objetivo de recurrir a la fuerza militar para invadir Rusia y poner fin, de esta manera, a la experiencia comunista.

De aquí nace otro concepto básico de la teoría militar rusa, el de la vigilancia permanente.

La impotencia militar, que de hecho se evidenció a principios de los años 20, fue una contribución que los Jefes soviéticos -y por ellos Lenin- tuvieron que pagar para iniciar el despegue económico, premisa indispensable para una creíble política militar.

Paralelamente al incremento de la producción industrial, tuvo lugar la progresiva potenciación de las Fuerzas Armadas, con el paso de los 562.000 hombres de 1.924, a los 617.000 de 1.928, a los 885.000 de 1.933 y al 1.513.000 de 1.938.

En resumidas cuentas, el desarrollo económico del país realizado, por otra parte, ante un progresivo empeoramiento de la situación internacional en el periodo comprendido entre finales de los años 20 y principios de los 30- va acompañado de un incremento gradual y diríamos casi coordinado del desarrollo del organismo militar de la U.R.S.S.

El proceso formativo de las Fuerzas Armadas soviéticas, pone de relieve, en su fase inicial, una problemática de tipo peculiar,

estrechamente ligada a una experiencia revolucionaria sin precedentes en la historia. Problemática que se refiere a:

- la forma de alistamiento;
- las modalidades para asegurar, al máximo, la necesaria "fiabilidad" política del personal;
- la activa coparticipación de todo el pueblo en la salvaguarda de los resultados de la revolución ("vigilancia revolucionaria").

La gran guerra patriótica es el banco de pruebas de la validez de los resultados de tan laborioso proceso, y, al mismo tiempo, ocasión única e irrepetible para confirmar la importancia fundamental de la unidad Fuerzas Armadas-Pueblo, a los fines de la consecución de la victoria. Esta, sitúa en primer plano, la función determinante de la base económica-industrial, con los conexos problemas de prioridad en las opciones por parte de los responsables políticos.

La victoriosa terminación del segundo conflicto mundial, abre a la U.R.S.S. nuevas perspectivas políticas sobre la escena mundial, con las consiguientes repercusiones de gran peso en el marco militar.

El paso gradual de unos intereses exclusivamente continentales a un empeño global, constituye una evolución de alcance revolucionario, tanto más, cuanto que éste se determina en presencia de las posibilidades y de los vínculos derivados de las aportaciones del progreso científico y tecnológico.

En tales condiciones, el instrumento militar, se hace objeto de estudios profundos a la búsqueda de las soluciones que permitan competir, con éxito, en las relaciones de fuerza, con el mundo occidental y con los Estados Unidos en particular.

La dialéctica de la confrontación se centra, al principio, en el imperativo de la paridad estratégica, como etapa fundamental para la sucesiva tendencia a la superioridad.

El problema que se debate actualmente, es particularmente complejo. Se trata, en efecto, de dar un valor concreto a una terna de incógnitas:

- incidencia real de la disuasión y límites de libertad de acción que de ésta se derivan;
- modalidades prácticas para garantizar al máximo el grado de supervivencia, no obstante la posibilidad de empleo -por parte del enemigo- de las armas de destrucción masiva;
- procedimientos orgánicos necesarios para asegurar una conducción de las hostilidades idónea con la consecución de los objetivos políticos-militares.

Las soluciones pensadas, responden, todas, a la lógica del papel internacional de la U.R.S.S., en cuanto superpotencia; lógica que presupone la constante verificación y realización del necesario "mecanismo de adecuación".

La validez del instrumento, viene confirmada también, por otra parte, bajo el aspecto espiritual con la aceptación del principio de Mando único, poniendo fin, de esta forma, al debatido problema de la armonización de la actividad de mando propiamente dicha y aquella política. Con la desaparición del Comisario Político, se afirma la personal responsabilidad del Mando en todos los sectores de actividad (moral, disciplina, adiestramiento militar y político, rapidez operativa, empleo en el combate, etc.,).

Hay que señalar sin embargo, que la unidad de mando "se desarrolla y refuerza sobre una base de Partido", en el sentido de que las decisiones del Mando han de tomarse con el "beneplácito" de las organizaciones del Partido y de toda la colectividad militar.

El concepto es -repetiendo lo sancionado en los textos oficiales "que el Partido comunista refuerza la unidad de mando, combinando hábilmente tal principio con el colectivismo-".

Si ésto es verdad, no es menos cierto, sin embargo, la posibilidad de futuras disensiones con motivo del cada vez más frecuente nombramiento de "Cuadros de Mando de ingenieros" para cubrir los destinos de las distintas ramas, con el fin de hacer frente a las exigencias de orden técnico, derivadas de la adopción de armas y medios cada vez más sofisticados. El fenómeno tiende a provocar de modo progresivo, toda una serie de conflictos entre la clase operativa, comprensiva de la política de refuerzo -realizada hoy con la colocación- de Vice-Jefes para la parte política a todos los niveles de la cadena jerárquica (a partir de compañía) y

la técnica, obligada a veces a considerar los problemas en exámen bajo un prisma particularista y sectorial; no coincidente muchas veces con aquella de conjunto y global de los Jefes. Esto tiene lugar, por otra parte en momentos en los que se hace sentir el impacto de la "revolución cibernética".

La introducción del calculador electrónico en los mecanismos del proceso decisional y del mando y control, hace surgir una nueva problemática, de no fácil solución.

### LA ESTRUCTURACION INTERNA

Otro original aspecto del actual instrumento soviético, es, como ya se ha señalado, su estructuración interna, que tiene como elementos calificantes:

- la íntima compenetración entre la componente militar propiamente dicha, la político-militar y la político-ideológica, realizada, bajo la dependencia del Ministro de Defensa, a través de tres Primeros Vice-Ministros, responsables, respectivamente:
  - del Estado Mayor General;
  - del Mando de las Fuerzas Armadas del Pacto de Varsovia; y
  - de la Dirección General Política (Este último es por otra parte, el trámite directo de la voluntad del Comité Central del CUS; voluntad que se transmite para con los niveles inferiores, por conducto de las organizaciones del Partido y de los órganos políticos);
- La superación de la tradicional articulación del organismo militar, no ya subdividido en tres Fuerzas Armadas, sino por el contrario en 5 ramas funcionales (Fuerzas de Cohetes Estratégicos, Fuerzas Terrestres, Fuerzas de la Defensa Aérea del Territorio, Fuerzas Navales y Fuerzas - Aereas), a las que se agregan algunas fuerzas de apoyo, autónomas en cuanto a disposición, pero estrechamente vinculadas a los fines operativos (Fuerzas aerotransportadas, Defensa civil, Ingenieros y Transmisiones).

El primer elemento (compenetración de las tres componentes) soluciona de forma satisfactoria, el problema de la racionalización de la acción de Mando, de tanto interés siempre en las Fuerzas Armadas soviéticas. Sobre el plano teórico, en efecto, la adquisición del principio de la unidad de Mando ha constituido una verdadera transformación, muy significativa también bajo el perfil filosófico e ideológico. La extensión de este al ámbito internacional de la comunidad Socialista, representa una significativa evolución.

El segundo elemento (reestructuración del organismo militar) se concreta en una visión funcional del empleo de las fuerzas en el conflicto y en las operaciones. Esta es la respuesta que los Jefes militares han entendido dar a la más reciente problemática interejércitos.

El organismo militar así concebido y así estructurado, tiene una función propia y determinante en la sociedad soviética, no tanto y tan sólo en calidad de grupo de expresión, capaz de manifestar orientaciones autónomas de relevancia política o de participar en su formulación, sino también como fuerza exponente en las relaciones de todo sistema; bajo el aspecto ideal, por la suma de valores de los cuales se considera portador y, bajo el aspecto social, por lo que representa a los fines de seguridad y del mismo proceso productivo y, en definitiva, del progreso material de la sociedad que lo expresa.

Las concepciones. - El razonamiento general sobre el instrumento militar puede ampliarse ahora -y en esto se materializa la otra- cara de la realidad militar soviética que hemos querido señalar antes- a las concepciones doctrinales soviéticas, que se han ido reafirmando en un interesante proceso de adaptación que ha permitido confrontar continuamente teoría y práctica, intuiciones abstractas y realizaciones concretas, condiciones impuestas por fundamentos ideológicos y objetivos comparados de la realidad del momento.

Haciendo una rápida síntesis, puede afirmarse, que el pensamiento militar soviético se caracteriza, en particular, por los siguientes aspectos:

- el acercamiento dialéctico propio del marxismo científico;
- la continuidad de la línea evolutiva y por la consiguiente consolidación de algunos principios-claves;

- la concreta evaluación de las aportaciones del progreso técnico-científico.

## EL ACERCAMIENTO DIALECTICO

Por lo que se refiere al primer aspecto, los investigadores soviéticos mantienen que la filosofía marxiana:

- "constituye una sólida base teórica para la correcta solución -dialéctica y materialista- de los problemas de la guerra y de los asuntos militares, ya sean éstos socio-políticos o técnico-militares";
- permite evitar tanto el dogmatismo que concede valor absoluto a la naturaleza de las cosas y conduce a la transferencia de conceptos y teorías, como el empirismo adulator, que ignora las leyes naturales generales del desarrollo.

A este respecto, Lenin señala en sus obras, que la ciencia militar de un Estado socialista, debe ser elaborada sobre la base de la visión crítica y de la consecuente utilización de las adquisiciones de la ciencia militar burguesa pero, al mismo tiempo, deben ser consideradas atentamente las repercusiones de orden cualitativo, que el desarrollo de los recursos productivos, por un lado, y las variaciones habidas en las relaciones, por otro, tienen sobre las mismas formulaciones teóricas.

Se hace hincapié sobre las condiciones creadas por la revolución de Octubre (nuevo tipo de Ejército y nueva postura de los trabajadores para con los deberes militares), de las cuales se desprenden nuevas perspectivas por lo que se refiere:

- al grado de conocimiento del personal;
- a la aceptación de sacrificios por parte de éste;
- al impulso hacia la "iniciativa creadora".

El acercamiento dialéctico se apoya, especialmente, en la exaltación del "papel decisivo de las masas en una guerra justa", en lo irreconciliable de los intereses de clase de los explotadores y explotados en el papel de guía del Partido Comunista en la solución de los problemas militares de un Estado Socialista y en la "unidad de los intereses internacionales de los Países Socialistas".

## LA CONTINUIDAD DE LA LINEA EVOLUTIVA

Semejante planteamiento acaba -y no podría ser de otra manera- al reflejarse sobre las concepciones operativas y los procedimientos de empleo, toda vez que éste valoriza específicas exigencias y ofrece específicas posibilidades.

Un rápido examen histórico nos basta para evidenciar la continuidad de la línea evolutiva, a partir de la experiencia revolucionaria (intervención militar extranjera y guerra civil: 1.917-1.920) que debe ser considerada como fuente principal de los preceptos para la elaboración de la teoría militar soviética y para los sucesivos desarrollos en los campos de la estrategia, del arte operativo y de la táctica.

La experiencia adquirida en condiciones del todo particulares (base económica extremadamente débil, limitada disponibilidad de me--dios técnicos avanzados, enorme deficiencia de Jefes preparados, etc.), fue objeto de atenta valoración por parte del mismo Lenin y de señalados expertos militares soviéticos (M.V. Frunze, M.N. Tuchachevsky, B.M. Shaposhnikov, A.I. Yegorev, y algunos otros).

A partir de los años 20, se emprenden ardorosamente toda una serie de estudios e investigaciones, que todavía hoy se imponen por la originalidad de las interpretaciones y el gran alcance de las tesis.

Masa, ofensiva, movilidad, maniobra y reacción, son, según Frunze, los principios fundamentales de la acción, puesto que el objetivo final de la lucha es la destrucción total del enemigo y de sus medios técnicos.

Tales principios, encuentran adecuado relieve en la publicación doctrinal "Alto Mando", editada en 1.924, con la aprobación del mismo Frunze.

Tuchachevsky, en cambio, concede prioridad a la maniobra y a la reacción, dando una nueva dimensión a la finalidad de la lucha, considerada la imposibilidad de alcanzar en todas las situaciones, la destrucción de las fuerzas contrarias.

Con su teoría de operaciones consecutivas, admite la posibilidad de perseguir el objetivo final a través de una serie de operaciones que se suceden en el tiempo, aunque unidas entre sí por un constante acosamiento.

Esta teoría -que en resumen rechaza las precedentes concepciones que se concretaban en una serie de combates destinados al aniquilamiento de las distintas posiciones enemigas defensivas- prefigura en efecto un método nuevo de dirigir batallas y operaciones, en general en el interior del dispositivo enemigo. Se hace posible, por la disponibilidad de una nueva base técnica (artillería moderna con alcances mayores, carros armados, aviones, etc.).

La teoría de operaciones consecutivas, encuentra pronto su complementación en la teoría de las operaciones ofensivas en profundidad sostenida con particular ardor, entre otros, por V.K. Triandafillov --- (1.894 - 1.931).

Características esenciales de la nueva evolución son:

- la exaltación de los principios de reacción y maniobra;
- el papel determinante asignado a los carros, para cuyo empleo se prevé una articulación en tres distintos escalones, destinados respectivamente a:
  - . desarrollar acciones de acompañamiento en favor de las unidades de infantería;
  - . facilitar apoyo a larga distancia a las unidades antes señaladas;
  - . operar en profundidad en el interior del dispositivo enemigo;
- el elevado ritmo de progresión (20 - 25 kms. por día; 35 - 40 para unidades especiales; tropas motorizadas y blindadas);
- la nueva interpretación del principio de masa para obtener la posibilidad de obrar contra un dispositivo articulado en profundidad y en un ambiente saturado de ametralladoras.

Siguiendo en la misma línea, el profesor G.S. Isserson, en un trabajo de 1.932 distingue tres tiempos distintos en la conducción de las operaciones:

- Primer tiempo: rotura de las defensas enemigas del nivel táctico y apertura de una brecha por medio de los esfuerzos conjuntos de unidades de infantería, carros, artillería y aviación;

- Segundo tiempo: desarrollo del éxito táctico en éxito operativo, introduciendo en la brecha masas de carros, unidades de infantería mecanizada y blindados y efectuando, cuando sea posible, desembarcos aéreos;
- Tercer tiempo: desarrollo del éxito operativo en persecución operativa hasta la completa derrota de las formaciones enemigas y ocupación de una zona de terreno idónea a constituir posiciones iniciales para una sucesiva operación.

En este marco, junto con los principios tradicionales de masa, maniobra y reacción, adquiere notable importancia el de cooperación

La nueva teoría encuentra concreta sanción en las publicaciones oficiales "Instrucciones para el combate en profundidad", editada en 1.935, y en el "Reglamento de Campaña", aparecido en 1.936.

Según la norma doctrinal ya aceptada, es condición indispensable para el éxito, la observación del principio de concentración de fuerzas y medios en relación con la directriz de ataque principal. Esta se traduce en la creación de altas densidades (por lo general, tres batallones de infantería por kilómetro de frente; 50 - 100 piezas de artillería y 50 - 100 carros).

Los conceptos anteriormente expuestos encontraron aplicación en la Segunda Guerra Mundial. La experiencia obtenida en el curso del conflicto fue sabiamente explotada, a través de un profundo y extenso análisis, para la consecución de los datos básicos a utilizar para la interpretación de las aportaciones que los nuevos medios están en grado de facilitar. El cuerpo doctrinal actual hace referencia al pasado, pero se proyecta hacia el futuro a través del intento de definir científicamente -- las incidencias de la "revolución en el campo militar".

Esto ha puesto de manifiesto, como exigencia primordial, la necesidad de una constante y elevada rapidez operativa.

La exigencia configura, en efecto, aquélla que los soviéticos definen como la primera "ley de la guerra" y que dice así: "El curso y resultado de una guerra, en la que se utilizan toda clase de medios, depende, principalmente, de la relación de fuerzas combatientes disponibles a la iniciación del conflicto, especialmente, por lo que se refiere a las armas nucleares y a los medios de lanzamiento".

Aparte de esto, los expertos soviéticos valorizan lo relativo:

- al potencial militar de las dos partes en conflicto: condiciones económicas y nivel científico, y la situación político-moral (segunda ley);
- a los contenidos políticos de la guerra: preparación psicológica de las tropas y de la población; consenso (tercera ley).

Al postulado general de rapidez operativa, se une -en el marco de las operaciones que más directamente nos interesan- el principio de potencia combativa, entendida como medida de capacidad (por parte de un determinado complejo de fuerzas) para asentar un golpe al enemigo y rechazar los de éste.

Dicha capacidad, según los soviéticos, se expresa hoy por:

- la movilidad y elevado ritmo de las acciones;
- la concentración de fuerzas y medios en el sector más importante, al objeto de conseguir la necesaria superioridad sobre el enemigo en el punto y momento decisivos;
- la constante búsqueda de la sorpresa;
- la actividad operativa y la iniciativa;
- el mantenimiento del máximo grado de eficacia operativa;
- la exacta proporción del objetivo a alcanzar en las condiciones reales de la situación del momento;
- la coordinación de los esfuerzos y la cooperación;
- el empeño simultáneo de las unidades enemigas en toda la profundidad de su despliegue.

El complejo de principios, más arriba señalados, aplicado en el contexto interejércitos, se concreta en una visión particular del --choque armado o, más exactamente, para repetir el término soviético, en determinados métodos de conducción del conflicto armado, expresados a grandes rasgos en:

- intervención simultánea con las armas de mayor potencia contra objetivos seleccionados en el interior de las líneas de comunicaciones enemigas y contra las principales agrupaciones de fuerza de su dispositivo militar;

- simultáneas o sucesivas operaciones en profundidad por tierra, sobre el mar, en el aire y en el espacio;
- acciones nucleares masivas, por grupos o aisladas, contra las instalaciones estratégicas militares.

En el Cuadro num. 1 podemos observar los elementos esenciales de la guerra y del conflicto armado, según la concepción soviética.

A nivel inferior, las operaciones -eslabón entre la maniobra estratégica y los combates de ámbito táctico- están hoy configuradas por los siguientes rasgos esenciales:

- carácter decisivo de los blancos estratégicos y gran capacidad espacial;
- gran empleo de armas de destrucción masiva;
- participación de enormes proporciones de personal y medios;
- posibilidad de que las tropas e instalaciones militares sean alcanzadas en todo el dispositivo con acciones simultáneas por parte del enemigo;
- variedad, rapidez y elevada movilidad de las acciones de combate;
- grandes pérdidas en hombres y materiales.

En la concepción soviética, las operaciones representan la esencia misma de la confrontación armada. En cuanto complejo de acciones -coordinadas en el tiempo, espacio y fines- éstas exigen, por un lado, la exacta definición de los sucesivos objetivos estratégicos perseguidos para proceder a su análisis y articulación y a la consecuente determinación de los trabajos para conocer las proporciones de fuerzas - que han de operar; por otro, la meticulosa planificación para reducir al mínimo los límites de "aleatoriedad".

La exaltación de las operaciones, encuentra su significativo reconocimiento en la doctrina soviética, no sólo en la subdivisión del arte militar en tres ramas (Cuadro núm. 2), de las cuales, una -la relativa a las operaciones- tiene una situación autónoma respecto a la concepción clásica de los países occidentales, sino también en el particular término usado para tal rama. Unica entre las tres, está indicada, en efec-

to, como arte operativo, sin duda subrayando su naturaleza del todo peculiar, unida más al talento inventivo y a la concreta capacidad creativa de los Jefes, que a la abstracción de los planteamientos, por un lado, y al dictado de las normas, por otro.

Los combates, parte integrante de las operaciones, se sitúa a un nivel inferior, allí donde las certezas del resultado premia en un cierto sentido, la originalidad de las soluciones. El esquematismo, se convierte en factor de seguridad y garantía de éxito.

Las más recientes revelaciones dejan entrever una marcada valoración de la capacidad operativa convencional. Esto, en el supuesto de que, en un eventual conflicto, al inicio y por un período relativamente largo, el armamento nuclear no fuese empleado.

De acuerdo con el parecer de competentes investigadores militares occidentales, esta evolución podría encontrar concreta expresión en una nueva concepción soviética de la potencia de choque, basada en operaciones ofensivas convencionales, realizadas por sorpresa, con objeto de romper las defensas adversarias y penetrar en profundidad hasta llegar a crear unas condiciones tales que imposibiliten los contraataques enemigos y hacer inútil, por intempestivo, su eventual recurso al empleo de ingenios nucleares.

Cuando los objetivos estratégicos así delineados no fuesen alcanzados con las operaciones ofensivas convencionales, se daría paso a las nucleares.

Indicaciones válidas de las nuevas orientaciones (Ver Cuadro núm. 3) podrían ser, según los expertos militares occidentales:

- algunas interesantes modificaciones estructurales y de procedimientos, recientemente introducidas en las unidades de las fuerzas terrestres soviéticas;
- el incremento de la componente carros, en las Grandes Unidades de mayor empleo operativo (Europa Central);
- la gran atención dedicada a los problemas logísticos;
- la entrada en servicio del carro T-72, del vehículo de transporte y combate BMP-76 PB, de nueva artillería montada y de otros medios de concepción avanzada;

- los importantes retoques aportados a la ordenación de la División acorazada y de la motorizada;
- los calurosos debates en materia doctrinal, sobre algunos particulares aspectos del empleo de las unidades menores (cooperación infantería-carros; defensa anti-carros, papel del BMP., etc.);
- la importancia concedida a los procedimientos relativos a las penetraciones tácticas en ambiente convencional.

Movilidad y maniobra llevan a un primer plano al combate de choque, forma peculiar de acciones cada vez más frecuentes en el moderno campo de batalla.

El peligro de una fragmentación de las acciones desarrolladas hasta un punto determinado, impone a los niveles operativos más elevados, exigencias de coordinación de no fácil consecución; siendo necesario, por un lado, la adaptación de la entrada en acción de nuevas fuerzas "con conocimiento de causa" el juego de los escalones y, por otro, llevar a cabo, en el marco de la planificación estratégica, el juego de las operaciones.

## LOS FACTORES TIEMPO Y ESPACIO

La importancia atribuida a la movilidad, como medio para constituir la masa, vista esencialmente en función del incremento de la potencia de fuego, tiene su más justa expresión en una orientación doctrinal en la que entran constantemente en cálculo los factores tiempo y espacio.

Punto de relación para la materialización de una operación es en efecto, la profundidad, o sea, la distancia existente entre el margen anterior de las posiciones enemigas (en relación de las cuales se ha obtenido la rotura) y una zona dada, cuya conquista marca la terminación de la operación misma.

Al concepto distancia, está estrechamente vinculado el temporal, dado por el ritmo de la operación, que la normativa soviética considera como el "índice más importante de la evolución de la ofensiva" - (penetración media, expresada en kilómetros por día o, en fase de rotura, en kilómetros por hora de combate).

El ritmo, a su vez, va unido al concepto de la duración de la operación, entendido como "período de tiempo en el cual un complejo de fuerzas estratégicas o de una Gran Unidad lleva a cabo la completa derrota de un conjunto de fuerzas enemigas dado, y consigue el objetivo de la operación" misma.

Este se expresa en la normativa soviética, como la relación entre la profundidad planificada, en kilómetros, referida al completamiento de toda la operación y el ritmo planificado (o conseguido) de la penetración, en kilómetros por día.

El ritmo de la operación depende, entre otros factores, del grado de concentración de hombres y medios "realizada en un área dada, en un cierto momento, para comenzar la acción operativa".

La densidad táctica viene dada por la "fuerza media (unidades y medios) por kilómetro de frente en la zona de intervención de las formaciones tácticas" y está "expresada en batallones, carros, y piezas de artillería".

La densidad operativa, en cambio, está referida a los mayores niveles (División, Ejército, Frente) y puede indicarse por kilómetros de frente para Grandes Unidades (normalmente Divisiones) o por el grado de saturación de una zona dada (unidades por kilómetros cuadrado).

## LA EVALUACION DE LAS APORTACIONES DEL PROGRESO TECNICO-CIENTIFICO

Los altos dirigentes militares soviéticos han evaluado siempre con gran capacidad previsor, las posibles aportaciones del progreso técnico-científico. Baste recordar, al respecto, la gran anticipación con la cual el Estado Mayor de la U.R.S.S. de los años 30 (formado, por otra parte, en la alta escuela del Estado Mayor germánico), supo configurar la función y el papel del carro en la batalla moderna.

Ya en 1.932 la Unión Soviética creaba un Cuerpo de Ejército mecanizado con más de 500 carros.

En 1.936 la U.R.S.S., disponía de 4 Cuerpos de Ejércitos mecanizados, 6 Brigadas mecanizadas, 6 Regimientos de carros no encu

drados, o sea, un complejo de fuerzas blindadas-acorazadas sin igual - en ningún Ejército occidental.

La errónea interpretación por parte de Stalin, de los acontecimientos de la guerra de España, llevó, a finales de 1.936, a la disolución de estos potentes complejos y a la dispersión de los carros entre las Unidades, con la consiguiente desarticulación de sus misiones de ruptura y maniobra en el acompañamiento y apoyo sistemático en favor de la infantería. Decisión tan cargada de consecuencias, y a la que no se pondría remedio hasta 1.941 con la reconstitución de las Grandes Unidades acorazadas.

En tiempo más reciente, la constitución de una rama autónoma, en la que están englobadas las fuerzas misilísticas-estratégicas, es otro tanto indicativa de la realística apreciación de las posibilidades ofrecidas por los nuevos medios.

Partiendo de la consideración de que el binomio misil-arma nuclear ofrece hoy la posibilidad de "destruir simultáneamente el necesario número de Objetivos en las más remotas regiones del globo y poner, de éste modo, fuera de combate a países enteros, como resultado de una serie de ataques masivos", los soviéticos han llegado a la conclusión de que es necesario definir nuevos métodos de guerra y, por consecuencia, realizar nuevas estructuras orgánicas, especialmente, por lo que se refiere al nivel político-estratégico.

La nueva rama de las Fuerzas Armadas, responde a tal exigencia. Está completamente desligada de las otras ramas -cuyos criterios de empleo se aferran a las exigencias de la obligada coordinación-, siendo capaz, por sí sola y de forma independiente, de realizar los principales fines estratégicos del conflicto y las tareas de ellos derivados. Esto, claro está, en la prospectiva de un enfrentamiento nuclear.

En los niveles inferiores -nos referimos principalmente a los de ámbito táctico- la adopción de nuevos medios ha encontrado siempre, por parte soviética, una rápida respuesta sobre el plano ordenativo y doctrinal (Cuadros 4 y 5); campo éste, que merecería un posterior y más profundo estudio.

## CONCLUSIONES

La realidad militar soviética, tal como resulta de esta panorámica general, es particularmente compleja. El instrumento militar, de que dispone actualmente la U.R.S.S. y las concepciones doctrinales que regulan su empleo, se prestan a interesantes consideraciones.

Son, en primer lugar, expresión de una voluntad política y, por consiguiente, medio insustituible para la consecución de los objetivos estratégicos que los altos dirigentes soviéticos persiguen en una confrontación que no tiene límites, con el llamado mundo capitalista.

La máxima figura del PCUS afirma al respecto: "Las condiciones interiores de la Unión Soviética no requieren la existencia de -- Fuerzas Armadas. Sin embargo, mientras continúe la amenaza militar por parte del campo imperialista y no se consiga el desarme nuclear, el PCUS considera necesario mantener la potencia defensiva del Estado soviético y la rapidez operativa de sus Fuerzas Armadas a un nivel tal, que garantice la total destrucción de cualquier enemigo que ose atentar contra los derechos de la nación soviética".

En la interpretación de esta directiva, se trata, claro está, de dar un concreto significado al término "potencia defensiva" a la luz de aquellos que pueden ser considerados, de vez en cuando, como derechos a defender en una evaluación global de los intereses mundiales del Estado soviético.

El impulso dado, en tiempos más recientes, a la Marina de guerra -impulso que no nos hemos detenido a analizar en este trabajo-, es el signo más elocuente del importante cambio habido en el mismo -- planteamiento de la política militar.

Superando los obstáculos ideológicos, la U.R.S.S. acepta la validez de las tesis sobre el poder marítimo y se presenta sobre la escena mundial con nuevas exigencias y nuevas posibilidades.

El instrumento y las concepciones son, en segundo lugar, el punto de referencia y el modelo, a los que deben atenerse y, de hecho, se atienen -por la posición y autoridad de la U.R.S.S.- todos los Estados de la comunidad socialista.

Este es otro factor -y no ciertamente el menos importante- de la política de consolidación del bloque oriental, que la Unión Soviética persigue con firme determinación, por los evidentes reflejos que ésta tiene en el juego, no simple, de los equilibrios.

o O o

LA GUERRA  
(según la concepción soviética)

---

CLASIFICACION

General —————> Misilístico-nuclear

Local (fuerzas limitadas - área limitada  
que puede degenerar en —————)

MODOS DE INICIARLA

Eventual situación de emergencia (?)

Masivo ataque nuclear. —————> ¿Guerra pre-  
ventiva? .

Desarrollo de acciones militares hasta  
el punto de provocar —————> Guerra general

Intervención militar en una guerra no declara-  
da —————> Guerra local

AMBITO ESPACIAL

Teatro de guerra (articulado en

Teatro de operaciones)

CARACTERISTICA FUNDAMENTAL

Importancia del periodo inicial

FINES

Alcance del objetivo político de la guerra,  
como resultado de la obtención de una se-  
rie de objetivos político-militares, por  
parte de complejos de fuerzas llamadas a  
absolver una serie de misiones estratégicas.

ELEMENTOS QUE CONDICIONAN LA CAPACIDAD DE CONducIR LA GUERRA:

POTENCIAL MILITAR	RECURSOS HUMANOS
POTENCIAL MORAL POLITICO	RECURSOS MILITARES
POTENCIAL ECONO- MICO	MORAL DE LAS FUERZAS ARMADAS
	MOVILIZACION DE LA ECONOMIA

FACTORES QUE INFLUENCIAN EL CURSO Y EL EXITO DE LA GUE-  
RRA:

NIVEL DE ADIESTRAMIENTO DE LAS FUERZAS ARMADAS  
CALIDAD Y CANTIDAD DE LAS ARMAS EN DOTACION  
APOYO MATERIAL Y TECNICO

CORRECTA DIRECCION	PREPARACION MILITAR CAPACIDAD DE ORGANIZACION Y HABILIDAD DE MANDO
CARACTER DEL SISTEMA SOCIAL Y ECONOMICO	

LEYES OBJETIVAS QUE PRESIDEN AL CONFLICTO ARMADO (con-  
ducción, curso, resultado)

RELACIONES DE FUERZA	ECONOMICO-MILITARES    entre los be POLITICO-MORALES        ligerantes MILITARES            entre las fuerzas en lucha
METODO DE CONducIR LA GUERRA	
SISTEMA PRODUCTIVO	

RAMAS DEL ARTE MILITAR

	<u>ESTRATEGIA</u>	<u>ARTE OPERATIVO</u>	<u>TACTICA</u>
<u>Definiciones</u>	<p>Sistema de conocimientos científicos sobre los fenómenos y las leyes del conflicto armado. Estudia los métodos para la preparación y conducción de la guerra.</p>	<p>Teoría y práctica relativa a la preparación y conducción de las operaciones por parte de las grandes agrupaciones de fuerzas de campaña y de las Grandes Unidades de las Fuerzas Armadas. Eslabón entre Estrategia y Táctica.</p>	<p>Teoría y práctica relativas a la preparación y conducción del combate. Posición subordinada respecto a la Estrategia y al Arte operativo.</p>
<u>De qué se ocupa.</u>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Problemas relativos a la preparación de las Fuerzas Armadas.</li><li>• Empleo estratégico de las Fuerzas Armadas.</li><li>• Formas y métodos para la conducción y dirección de la guerra</li><li>• Problemas relativos al apoyo estratégico y global de las operaciones.</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Métodos para la preparación y la conducción de las operaciones para la consecución de objetivos estratégicos.</li><li>• Elaboración de los datos iniciales para el empleo táctico, es decir, para la preparación y conducción del combate, en función de los objetivos y de la ejecución de las operaciones</li></ul>	<ul style="list-style-type: none"><li>• Métodos de organización y conducción del combate para la consecución de los objetivos operativos</li><li>• Elaboración de los datos iniciales para la organización y conducción de acciones tácticas en función de los objetivos y misiones definidas para el nivel táctico</li></ul>

NUEVAS ORIENTACIONES

( Cuadro núm. 3 )

MODIFICACIONES		INCREMENTO DE LA COMPOSICIÓN EN LAS GRANDES UNIDADES.		MEDIOS Y MATE RIALES LOGÍSTI COS.		ORDENACION UNIDADES (RETOQUES)		DEBATES EN MATERIA DOCTRINAL.		OBSERVACIONES A LOS PROCEDIMIENTOS DE LAS PENETRACIONES TACTICAS.	
Estructura-	De procedimientos.	D. cor.	D. fuc.	D. mot.	DA	DA	A	D. fuc.	rgt. cr.	big.	cr.
		316	325	188	266			+ 1 big. carros autónomo	+ 1 cp. fuc. Mot. carros (?)		
Incremento cuantitativo y cualificativo de la composición de la artillería para el apoyo directo (1).	Mecánica de la cooperación de la artillería para el apoyo directo (1).					Incremento de auto cisternas y vehículos de abastecimiento.					Equiparación entre ataque de sorpresa con medios convencionales y ataque nuclear.
Incremento de la disponibilidad de regimientos de artillería para la acción preparatoria.	Modalidades de empleo de los vehículos de transporte y combate.					Disponibilidad de un mes de provisiones y carburantes estacionados cerca de la línea de contacto.					Sector de ataque de la División en primera línea: 4 Km.
Casi equivalencia entre la potencia de la división de fusiles motorizada y la de la División acorazada.	Proporción óptima de carros-infantería en las operaciones ofensivas.										Distancia de las grandes unidades en segunda línea: 20 - 30 Km.
											Obj. de primer plano de la División a 30 Km.
											Obj. del Regimiento a 8 - 16 Km.
											Obj. del Batallón hasta 4 Km.

- (1) Adopción de un nuevo radar para el control de tiro de la artillería.  
 Sustitución del mortero D-30 de 122 mm. por el cañón montado de 122 mm.  
 Asignación del cañón del 152 mm. a algunos batallones de artillería de las Grandes Unidades acorazadas y motorizadas.

CARROS ARMADOS

( Cuadro núm. 4 )

Denominación Características.	Unidad de Medida	CARROS ARMADOS SOVIETICOS				CARROS ARMADOS FUERZAS NATO			
		T. 72	T. 62	T. 54 - T. 55	PT. 76	Leopard	AMX-30	M 60-A 1	Chieftain
Tripulación.....	Hom.	3	4	4	3	4	4	4	4
Longitud.....	m.	?	6,705	6,57	6,91	6,94	6,60	6,95	7,60
Anchura.....	m.	3,35	3,352	3,27	3,18	3,25	3,10	3,63	3,5
Altura.....	m.	2,20	2,4	2,4	2,195	2,62	2,86	3,26	2,75
Peso.....	t.	40	37,5	36,5	14	42,2	36	48	52-3-53,8
Velocidad máx. (por carretera)	Km./h.	70	55	48	44	65	65	48	40-48
Autonomía.....	Km.	500	480	630	250	600	5-600	500	500
Armamento principal (b.d.f.)	mm.	125	115	100	76,2	105	105	105	120
Arma- (Ametralladora coaxial	mm.	7,62	7,62	7,62	7,62	7,62	12,7	7,62	7,62
Arma- (Ametralladora cúpula	mm.	12,7-14,5	12,7 (1)	12,7	--	7,62	7,62	12,7	7,62
(Jefe de carro.....	--	si	si	si	a veces	si	si	si	si
Apoyos para la visión nocturna	--	si	si	si	no	si	si	si	si
Sistema NBC.....	--	si	si	si	no capacidad anfibia	si	si	si	si
Schnorkel.....	--	si	si	si		si	si	si	si

(1) Sólo sobre T.62 A.

VEHICULOS DE TRANSPORTE Y COMBATE SOVIETICOS

Denominación	Unidad de Medida	BTR 152	BTR 50 PK	BTR 60 PK	BMP
Características					
Tripulación.....	Hom.	2 + 17	2 + 20	2 + 14	3 + 8
Longitud....	m	6,83	6,91	7,2	6,2
Anchura.....	m	2,32	3,18	2,8	3,05
Altura.....	m	2,05	1,97	2,27	1,83
Peso.....	kg.	8.950	14.500	10.000	12.000
Velocidad máxima...	km./h.	75	44	80	60
Autonomía.....	km.	650	280	500	500
Armamento (ametralladora/cañón (1).....	mm.	7,62 6 12,7	7,62	7,62	73 (cn) 7,82
Apoyos para la visión nocturna.....	---	a veces	si	si	si
Sistema NBC .....	---	no	si	si	si
Capacidad anfibia ...	---	no	si	si	si
(1) Modelos diversos de BTR -152, BTR -50 y BTR -60 montan armamento diferente.					
Sagger ATGW					